

## Relatos de fe y fantasía

*Anna Dolores García Collino*

Universidad Iberoamericana Ciudad de México

El tema que trato en este espacio se refiere a la relación entre la oralidad y las creencias religiosas en lo que toca a las vidas de santos o hagiografía. El interés se centra en los escritos de la época medieval, como posibles referentes de algunas leyendas y cuentos populares actuales.

A lo largo de la Edad Media circularon varios manuscritos en los que se relataba la vida de los santos; entre estos, el más completo y difundido fue el escrito por Santiago de la Vorágine en 1264. Se trata de una compilación de antiguos textos que poetas y escritores medievales utilizaban para dar a conocer las vidas extraordinarias de estos personajes. Gracias a la edición publicada en 1982, que lleva por título *La leyenda Dorada*, hoy es posible acceder a este material; sin embargo, esta edición es consultada sólo por especialistas y no se ha desarrollado un estudio profundo de sus contenidos, cuyo valor es incalculable desde el punto de vista histórico, literario, religioso, artístico y cultural.

De la Vorágine tituló a su obra, escrita en latín, *Historia lombardita seu Legenda sancta*.<sup>1</sup> Es importante aclarar que el uso del término Leyenda, aparece sujeto a la rigurosidad etimológica cuyo significado es el de lectura, de tal manera, que si interpretamos el título completo, debemos considerar que el autor se refiere a historias de santos para ser leídas, no a leyendas en el sentido que hoy conocemos.

Después de varios siglos de olvido, en 1845, los manuscritos reaparecen en una edición, también en latín, que incluye los relatos escritos por la Vorágine y los que se fueron agregando a su compilación. El título que elige quien la publica, el doctor Graesse, *Legendi di Sancti Vulgari Storiado*, habla de una visión moderna de estas narraciones y más cercana a la idea de leyendas historiadas pues las califica como “historietas mas o menos fantásticas”, con “gran cantidad de fábulas y consejas cristianas”. Así que, tras cinco siglos, el concepto de leyenda, en estos relatos, deja de entenderse como lectura de textos históricos y se inclina hacia el de historias extraordinarias. Este nuevo componente parece preocupar a algunos. En la reedición, traducida al español, publicada más de un siglo después bajo el título de *Leyenda Dorada*, el traductor aclara el uso del término, restringiéndolo al concepto medieval para evitar la confusión, dice, con el “significado un tanto peyorativo de leyenda fantástica o fabulosa”. Sin embargo, los autores que hacen referencia a las Vidas de los santos contenidas en esta última edición, se refieren a ellas como “relatos fabulosos” o “extraordinarios”; se habla de literatura fantástica, o hagiográfica, o, simplemente, de leyendas. Bajo